

EL MONITOR

DE LA

SALUD DE LAS FAMILIAS

Y DE LA SALUBRIDAD DE LOS PUEBLOS.

—Revista de Higiene pública y privada;— de Medicina y Economía domésticas;—
de Policía urbana y rural, etc., etc.

FUNDADA Y DIRIGIDA

POR EL DOCTOR D. PEDRO FELIPE MONLAU.

La salud es el mejor de nuestros tesoros,
y, sin embargo, el que peor solemos guardar.

SANIAL-DUBAY.

National health is national wealth.
(La salud nacional es la riqueza nacional).

TOMO SEXTO.

—AÑO 1863.—



MADRID

CARLOS BAILLY-BAILLIERE

LIBRERO DE CÁMARA DE SS. MM., DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL, DEL CONGRESO DE LOS SEÑORES DIPUTADOS, Y
DE LA ACADEMIA DE JURISPRUDENCIA Y LEGISLACION.

LIBRERÍA EXTRANJERA Y NACIONAL, CIENTÍFICA Y LITERARIA

Plaza del Príncipe Don Alfonso, núm. 8.

1863.

EL MONITOR DE LA SALUD

SALE EN MADRID LOS DIAS 1.º Y 15 DE CADA MES, EN UN PLIEGO DE
16 PAGINAS A DOS COLUMNAS.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

EN MADRID <i>llevados los números á domicilio.</i>	EN PROVINCIAS <i>por el correo, franco de porte.</i>	EN ULTRAMAR <i>franco de porte.</i>
Un año. 38 rs. vn.	42 rs. vn.	Al precio que fijarán los Corresponsales.

Los tomos I, II, III, IV y V,
correspondientes á los años 1858, 1859, 1860, 1861 y 1862, se venden á
38 rs. vn. cada uno en Madrid, y á 42 en provincias.

EL MONITOR DE LA SALUD

DE LAS FAMILIAS Y DE LA SALUBRIDAD DE LOS PUEBLOS.

Año VI.

1.º de Enero de 1863.

Núm. I.

LEGISLACION SANITARIA.

REAL ORDEN, de 24 de mayo de 1861, regularizando los estudios que, con arreglo á los programas generales, han de hacer los Cirujanos de 2.ª y 3.ª clase que aspiren á la licenciatura en Medicina.

MINISTERIO DE FOMENTO. — *Instrucción pública. — Negociado 1.º* — Ilmo. Sr.: En vista del expediente instruido para regularizar los estudios que, con arreglo á los programas generales, han de hacer los Cirujanos de segunda y tercera clase que aspiren á la licenciatura en Medicina; tomando en consideración lo expuesto por la Real Academia de Medicina de esta corte sobre los graves inconvenientes que pueden seguirse de dispensar á los referidos Cirujanos conocimientos teóricos y prácticos de todo punto indispensables para el buen desempeño de la facultad; y conformándose con el parecer del Real Consejo de Instrucción pública, la Reina (Q. D. G.) ha tenido á bien dictar las disposiciones siguientes:

1.ª Los Cirujanos de segunda clase que aspiren á la licenciatura en Medicina, deberán acreditar haber cursado y probado, con posterioridad al título de tales Cirujanos, y en dos años á lo menos, las materias siguientes:

Patología médica, un curso de lección diaria.
Preliminares clínicos y Clínica médica, dos años solares.

Clínica quirúrgica, un año solar.

Clínica de obstetricia, un año solar.

Higiene pública, un curso de tres lecciones semanales.

Medicina legal y Toxicología, un curso de lección diaria.

A la conclusión del primer año, y probada que sea la asignatura de Patología médica, recibirán el grado de Bachiller en Medicina.

2.ª Los Cirujanos de tercera clase que aspiren á la licenciatura en Medicina necesitan justificar haber cursado y probado, con posterioridad á su título de tales Cirujanos, y en cuatro años á lo menos, las materias siguientes:

Anatomía descriptiva y general, un curso de lección diaria.

Fisiología, un curso de lección alterna.

Higiene privada, un curso de 60 lecciones.

Patología general, con su clínica y Anatomía patológica, un curso de lección diaria.

Anatomía quirúrgica y Operaciones, Apósitos y Vendajes, un curso de lección diaria.

Patología médica, un curso de lección diaria.
Obstetricia y patología especial de la mujer y de los niños, un curso de lección diaria.

Probadas en dos años, á lo menos, estas materias, y recibido el grado de Bachiller en Medicina, podrán matricularse al período de la licenciatura, estudiando en otros dos años las asignaturas siguientes:

Preliminares clínicos y Clínica médica, dos años solares.

Clínica quirúrgica, dos años solares.

Clínica de obstetricia, un año solar.

Higiene pública, un curso de tres lecciones semanales.

Medicina legal y Toxicología, un curso de lección diaria.

3.ª A los alumnos comprendidos en las dos anteriores disposiciones no podrá expedirse título de Licenciado en Medicina; á no acreditar haber hecho los estudios en la forma y modo que van expresados, sea cual quiera el número de años que aleguen tener probados en los antiguos Colegios ó Academias.

4.ª Los Cirujanos de segunda y tercera clase no podrán simultanear asignaturas de segunda enseñanza con las de facultad; debiendo, para ser matriculados en esta, acreditar haber recibido, ó estar en aptitud de recibir, el grado de Bachiller en Artes, y haber ganado y probado en la Facultad de Ciencias exactas, físicas y naturales, las asignaturas que prescribe el párrafo segundo, art. 1.º del Programa general de estudios de la Facultad de Medicina.

5.ª Los Cirujanos de segunda y tercera clase, alumnos hoy de la Facultad de Medicina, serán admitidos á examen de las materias á que se hallen matriculados en el curso actual, ó que, con matrícula previa, hayan ganado por asistencia en los anteriores; pero deberán completar en los años siguientes las asignaturas que les fallen, con sujeción á lo prescrito en la presente real orden.

6.ª Los Rectores, bajo su responsabilidad, cuidarán de no admitir al grado de Licenciado en Medicina á los Cirujanos de segunda y tercera clase que no hayan probado académicamente todas las materias anteriormente expresadas.

7.ª Se declaran nulas las dispensas de Clínica ó de otras cualesquiera asignaturas, acordadas por los Rectores en favor de los Cirujanos de segunda y tercera clase, á no ser que estos hayan hecho los ejercicios para el grado de Licenciado á la publicación de la presente real orden.

8.ª En cumplimiento del art. 78 de la ley de 9 de setiembre de 1837, se prohíbe dar curso á las instancias de los Cirujanos de segunda y tercera clase en solicitud de abono y dispensa de asignaturas ó de años.

9.ª Quedan derogadas la disposicion 3.ª de la real orden de 10 de diciembre de 1837; las reales órdenes de 11 de mayo de 1838, 13 de diciembre del mismo año y 7 de febrero de 1839; la circular de 9 de noviembre del propio año; y cuantas disposiciones se opongan á lo prescrito en la presente real orden.

De la de S. M. lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 24 de mayo de 1861.
—CORVERA.—Sr. Director general de Instruccion pública.

REAL ÓRDEN, de 1.º de diciembre de 1862, aclaratoria de la de 24 de mayo de 1861 sobre los estudios que deben hacer los Cirujanos de 2.ª y 3.ª clase que aspiren á la licenciatura en Medicina.

MINISTERIO DE FOMENTO.—*Instruccion pública.*
—Universidades.—Ilmo. Sr.: Determinados por la real orden de 24 de mayo del año anterior los estudios que, con arreglo á los programas vigentes, debieran hacer los Cirujanos de segunda y tercera clase, aspirantes á la Licenciatura en Medicina, elevaron diversas reclamaciones varios profesores de Cirugía, alumnos de aquella facultad, con el fin de que respecto de ellos no tuviese aplicacion la expresada medida.

En su vista, y de las aclaraciones dictadas con posterioridad, la Reina (Q. D. G.), conformándose en un todo con el dictámen del Real Consejo de Instruccion pública, se ha dignado mandar lo siguiente:

1.º Los Cirujanos de todas las clases, excepto los de cuarta, podrán aspirar á los títulos de Bachiller, Licenciado y Doctor en Medicina, siguiendo y probando en las facultades médicas los cursos que á continuacion se expresan; debiendo, para ser admitidos á la matricula, presentar sus títulos respectivos y el de Bachiller en artes, ó copias testimoniadas de estos documentos.

2.º Los Cirujanos de cuarta clase que carezcan de estudios académicos no podrán aspirar, en calidad de tales, á la Licenciatura de la facultad.

3.º Los Cirujanos de segunda clase procedentes de los antiguos Colegios de cirugía médica podrán aspirar á la Licenciatura en medicina, estudiando y probando:

Ampliacion de la fisica.
Ampliacion de la quimica.
Ampliacion de la historia natural.
Patología médica.
Clínica médica (primer curso).
Clínica médica (segundo curso).
Higiene pública.
Medicina legal y Toxicología,
pudiendo hacer estos estudios en el espacio de dos años.

4.º Los Cirujanos de segunda clase procedentes de tercera que hayan hecho sus estudios con arreglo á las reales órdenes anteriores á la de 30

de abril de 1838, podrán aspirar á la Licenciatura en medicina cursando y probando:

Ampliacion de la fisica.
Ampliacion de la quimica.
Ampliacion de la historia natural.
Fisiología.
Terapéutica, Materia médica, y Arte de recelar.

Patología médica.
Preliminares clínicos y Clínica médica (primer curso).

Clínica médica (segundo curso).
Higiene pública.
Medicina legal y Toxicología,
cuyos estudios podrán concluir en el espacio de dos años.

5.º Los Cirujanos de segunda clase procedentes de tercera que hayan hecho sus estudios con arreglo á la real orden de 30 de abril de 1838, podrán aspirar á la Licenciatura en medicina, cursando y probando:

Ampliacion de la fisica.
Ampliacion de la quimica.
Ampliacion de la historia natural.
Terapéutica, Materia médica y Arte de recelar.

Patología médica.
Clínica médica (primer curso).
Clínica médica (segundo curso).
Higiene pública.
Medicina legal y Toxicología.
Estos profesores podrán tambien terminar sus estudios en dos años.

6.º Los Cirujanos de segunda clase con cuatro años de estudios académicos, hechos con arreglo á las prescripciones que regian para los de practicos del arte de curar, podrán aspirar á la Licenciatura en medicina estudiando y probando:

Ampliacion de la fisica.
Ampliacion de la quimica.
Ampliacion de la historia natural.
Fisiología.
Patología general con su clinica y Anatomía patológica.
Patología médica.
Obstetricia y patología especial de la mujer y de los niños.

Un año solar de Clínica médica.
Higiene pública.
Medicina legal y Toxicología.
Estos profesores deberán emplear tres años por lo menos en estos estudios.

7.º Los Cirujanos de tercera clase podrán aspirar al grado de Licenciado en medicina estudiando en cuatro años por lo menos las materias siguientes:

Ampliacion de la fisica.
Ampliacion de la quimica.
Ampliacion de la historia natural.
Fisiología.
Patología general con su clinica y Anatomía patológica.
Terapéutica, Materia médica y Arte de recelar.

Patología médica.
Obstetricia y patología especial de la mujer y de los niños.
Clínica médica (primer curso).
Clínica médica (segundo curso).

Clinica de obstetricia.

Higiene pública.

Medicina legal y Toxicología.

8.º Los alumnos Cirujanos no necesitarán observar en sus estudios de perfeccion y de complemento las disposiciones prescritas en el artículo 2.º del real decreto de 11 de setiembre de 1838.

9.º Los Cirujanos de segunda clase aspirantes á la Licenciatura en medicina recibirán el grado de Bachiller en esta facultad al terminar el penúltimo año de su carrera, y los de tercera al concluir el segundo de los cuatro que han de estudiar en las Facultades, siempre que tengan ganada y aprobada la Patología médica.

10. Los Cirujanos de segunda y tercera clase que á la publicacion de esta orden se hallaren matriculados en las Facultades de medicina para optar á la Licenciatura de la Facultad, continuaran y concluirán sus estudios con arreglo á las disposiciones bajo las cuales ingresaron en las Facultades, á saber: los que lo fueron ántes de la real orden de 24 de mayo de 1861, con arreglo á las reales órdenes anteriores y disposiciones de la Direccion general de Instruccion pública; y los que entraron en la matricula después de la orden de 24 de mayo, con sujecion á lo dispuesto en ella y concesiones y modificaciones posteriores hechas á su favor.

11. Los Cirujanos que no hubiesen hecho los estudios de Ampliacion de la fisica, de la quimica y de la historia natural, ó alguno de ellos, y se licenciasen ó hubieren licenciado en Medicina, no podrán ser admitidos á matricula para recibir el grado de Doctor sin cursar y probar previamente estas materias de las ciencias físicas y naturales.

12. Y por último, queda suprimida la facultad de pasar los Cirujanos de tercera clase á la matricula para aspirar á la segunda, cuya clase lo está ya por la legislacion vigente.

De Real orden lo digo á V. I. para los efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 1.º de diciembre de 1862.—VEGA DE ARMILLO.—Sr. Director general de Instruccion pública.

REAL ORDEN, de 1.º de noviembre de 1862, mandando que estudien un curso de lengua griega los alumnos de Medicina que no hubiesen probado dicha asignatura.

MINISTERIO DE FOMENTO.—Instruccion pública.—Ilmo. Sr.: Varios alumnos de medicina de Santiago han recurrido solicitando se les exima de la obligacion de estudiar la asignatura de lengua griega, así por no estar comprendida entre las del Programa de estudios de la indicada Facultad, como por no exigirse en otras Universidades.

Considerando que la ley de Instruccion pública incluye el estudio de la lengua y literatura griega entre las materias de la facultad de Medicina; que su conocimiento es muy importante para la fácil y acertada inteligencia de las obras clásicas de la ciencia;

Y en vista de que existen bachilleres en Artes que recibieron este grado antes de la publicacion

de los Programas vigentes, y no cursaron ni probaron la lengua griega, S. M. la Reina (que Dios guarde), conformándose con el dictamen del Real Consejo de Instruccion pública, ha tenido á bien mandar que los alumnos de Medicina que se encuentren en este caso cursen y prueben la expresada enseñanza con cualquiera de los años del bachillerato ó de la licenciatura en la referida facultad.

De Real orden lo digo á V. I. para los efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 1.º de noviembre de 1862.—VEGA DE ARMILLO.—Señor Director general de Instruccion pública.

HIGIENE PÚBLICA.

SOBRE EL CULTIVO DEL ARROZ.

No se halla todavía resuelta por el Gobierno de S. M. la cuestion de este cultivo en el delta del Ebro y llanos de los Alfaques. Acerca de ella hemos insertado, en el MONITOR de 1862 (pp. 49, 61, 73, 109, 110, 111, 123 y 125), varios documentos á los cuales queremos agregar, como muestra de imparcialidad, el siguiente escrito dirigido al público por los individuos de la Junta de acotamiento de Amposta, en nombre y representacion de los cultivadores del arroz.

Dice así:

«En los momentos en que el Gobierno de S. M. está llamado á decidir sobre la cuestion de la plantacion del arroz, cuestion vital para este país, creemos se nos dispensará si, amantes de la verdad y de la justicia, nos permitimos algunas ligeras observaciones sobre la materia.

»En el delta de la derecha del Ebro, y terrenos municipales de Amposta, San Carlos de la Rápita y Tortosa, hay una extension de treinta mil hectáreas de terrenos, aproximadamente, formada por los aluviones de aquel rio, y que, aún cuando son limos feracisimos, tan solo se cultivan con escasos resultados en la estrecha faja paralela al rio, que por su mayor elevacion no sufre en tanto grado los grandisimos inconvenientes, que los restantes, de ser pantanosos ó excesivamente salitrosos, á causa de sus naturales desnivelaciones, de su escasa elevacion sobre el mar, y dificultad de dar salida á las aguas por conservarse en su estado natural.

»Se concibe desde luego que con estas circunstancias han de haber sido siempre foco perenne de calenturas intermitentes, haciéndose sentir con mas ó menos intensidad segun hayan sido los años ó periodos de lluvias, calores, vientos y demás causas ocasionales y modificantes.

»Habiéndose construido, por la Real Compañía de canalización del Ebro, las acequias con que pudieran conducirse las aguas á aquellos terrenos, se hicieron en ellos algunos ensayos de cultivo de arroz en el año de 1860 que, habiendo dado asombroso resultado, estimularon al país á extenderlo á unas tres mil hectáreas aproximadamente, haciendo grandes gastos en desmontes, edificaciones, nivelaciones, acequias de desagüe, de riego y caminos, invirtiendo sus capitales y cuantiosos empréstitos, y creando con actividad Juntas provisionales de sindicato y demás necesario, conseguido que fue el permiso provisional para aquel solo año. Aún cuando todo debía resentirse de la premura del tiempo y de la poca seguridad que daba tan limitada autorización, con todo se obtuvo un resultado satisfactorio, pues los arrozales presentaron magnífico aspecto; y aún cuando no dieron todos los rendimientos que se hubieran obtenido sin dichos inconvenientes, y sobre todo si el riego hubiese sido seguro, se cosecharon sobre cien mil fanegas de grano, que, vendidas al precio medio de treinta reales fanega, han valido *tres millones de reales*; trajeron además la abundancia al país; proporcionaron muy altos jornales á los braceros del mismo y á gran número de forasteros; y estimularon á todos á la adquisición de propiedades, y á aumentar los desmontes, desagües y demás conveniente, sin temor de contraer crecidos compromisos ó deudas, en lo que tan grandemente prometía el desarrollo de la riqueza general.

»Todo, sin embargo, ha sido comprometido por la rigurosa prohibición que en el presente año ha impedido hacer dicho cultivo, y será perdido por completo, arruinado el país; y la miseria, que ya ha aparecido, crecerá en temibles proporciones, tan solo con dejar transcurrir otro año, sin que se resuelva el expediente definitivo que se halla á la resolución del Gobierno de S. M. para la concesión, pues las tierras se convertirán otra vez en eriales, los desagües se cegarán, y todo quedará destruido, sin que el país pueda volver á levantar capitales para reponerlo, aún en el caso de que después de dicho tiempo se le concediera el acotamiento.

»Aquella suspensión, y las dificultades actuales, dimanar de las gestiones que con acalorada pasión se han hecho en Tortosa por los que no se avienen á que otros disfruten tan ventajoso éxito; por los que conseguían explotar sus tierras pagando ínfimos jornales, que el cultivo del arroz hizo duplicar; y por otros que, obrando de buena fé, se dejaban impresionar por las relacio-

nes de los demás, atribuyendo todos de consuno al arroz las tercianas que se dejaron sentir en aquel año, y asegurando para lo sucesivo la muerte y despoblación universal. Lo notable en estos clamores, era que los levantaban los que por estar á quince kilómetros de los arrozales, estaban, según los datos de la ciencia, á salvo de todas sus eventualidades, y que las poblaciones de Amposta y San Carlos de la Rápita, lo mismo que el barrio rural de la Enveixa, que están inmediatos á estos, piden unánimemente que se permita el cultivo, sin temer que surjan esos desastres que exclusivamente ellos habían de sentir.

»Aquel apasionamiento ha hecho olvidar que por ser el terreno bajo, inculto y pantanoso, ha producido siempre tercianas, y en largas épocas de un modo general y desastroso; y no quieren comprender que el modo de sanearlo con prontitud, y de convertirlo en magníficas huertas, es darle el único cultivo que permite establecer continuas corrientes de aguas frescas ó nuevas en los puntos bajos; elevarlos con sus abundantes colmetajes, que en pocos meses llegaron generalmente á más de un palmo, y establecer un sistema combinado de desagües; cultivo que rinde, además, los productos necesarios para estimular á los propietarios á hacer todos los gastos necesarios para la explotación y salubricación del terreno, cuya última circunstancia está en su interés y conveniencia, y ansian que el Gobierno garantice los trabajos, indicándoles facultativamente los que deban hacer.

»No es de creer que nadie suponga que, regándose en el día las tierras por medio del Canal, podría procurarse cualquier otro cultivo que no fuese el del arroz, pues que los demás cultivos no sufren los encharcamientos y el salobre existentes, conforme lo demuestra la experiencia; pues no obstante de estar hechos los trabajos de desmonte, nivelación, brazales, etc., nadie se atreve á utilizarlos, porque saben que nada cosecharian, habiendo ocurrido en prueba de ello, que el señor CARBALLO, distinguido ingeniero francés, que no ha vacilado en gastar dos mil quinientos duros probando á sembrar diferentes plantas, absolutamente nada ha recogido, no obstante de ser inteligente agricultor, tener máquinas aventajadas, y haber procedido con notable acierto y perseverancia.

»No se ha querido reconocer que las filtraciones de los canales, encharcamientos que estos producen deteniendo con los malecones las aguas superiores, la explotación de la mina de turba, las condiciones naturales del terreno antes men-

cionadas, y las circunstancias eventuales que con tanta intensidad desarrollaron en varios puntos de España las intermitentes, debieron hacerse sentir en este país, y se achacaron exclusivamente al arroz las tercianas que hubo en el año 1861. En el actual, en que la prohibición de este cultivo se ha observado rigurosamente, en vez de disminuir, han aumentado considerablemente; con la circunstancia de ser mayor la progresión en los puntos en que habían estado los arrozales; concibiéndose esto muy bien por no estar los desagües tan corrientes como el año pasado y no renovarse las aguas encharcadas; pues consta oficialmente que en Amposta, que en todo el año anterior hubo doscientos diez y nueve atacados de intermitentes, á mediados del actual mes de octubre lo han sido ya cuatrocientos setenta y seis: en San Carlos, que en el año anterior no llegaron á trescientos, lo han sido en lo que va de año seiscientos cuarenta y dos. Las defunciones que en el año anterior fueron ochenta y ocho, y cuarenta y nueve en los ocho primeros meses del actual, ascienden ya á setenta y ocho y noventa y uno respectivamente, y eso que en este año no han venido al país la multitud de braceros forasteros que el cultivo del arroz atrajo el año anterior. Se observa asimismo que al extremo del delta de la izquierda del Ebro, á gran distancia del de la derecha (14 kilómetros) en que se hiciera el cultivo, no hubo intermitentes en aquel entonces, y en el año actual, en que no se ha hecho, ha sido atacado casi todo el poblado de la Ampolla y numerosas brigadas de trabajadores del ferro-carril: prueba evidente de que las causas ocasionales están en las mismas condiciones del país.

» Ante los desastres del año actual ninguna voz se levanta, ningún remedio se propone, y los fervientes sentimientos humanitarios que anatematizaran hasta con el furor popular á los cultivadores de arroz, se resignan con indiferencia á que continúen subsistentes las causas que siempre han ocasionado las intermitentes. Los cultivadores y braceros dedicados al arroz ven, por el contrario, confirmada su prevision de que el trabajo y la renovacion de las aguas disminuye el peligro; que la miseria y privaciones les quitan los medios de contrarestarlo; que sufren el mal sin ventaja alguna; que siguen en pié todos los inconvenientes sin esperanza de remedio; siendo así que si se les permitia libertad de accion, lo que se consiente á otras provincias del Reino que no tienen condiciones tan favorables, dentro de algunos años seria roturado todo el terreno, desaparecerian los charcos, se elevarian

considerablemente los puntos bajos, se establecerian constantes desagües, y convertiríase todo á un estado en que pudiese dejarse de cultivar arroz, para ser una de las huertas mas feraces y extensas de España.

» Finalmente, téngase presente que el valor de los terrenos pantanosos, que habia sido de diez reales el jornal (treinta y tres áreas poco mas ó menos), y en los años últimos inmediatos á la construccion del Canal, de veinte y treinta reales, en la cosecha del año 1861 se pagaban por término medio, ó mas bien mínimo, á ciento sesenta reales, y después de la cosecha á trescientos veinte; y el de los salitrosos, que habia sido de veinte reales, ascendió en doble progresión á trescientos veinte y seiscientos cuarenta reales. Adviértase que en la actual suspension no tienen precio las tierras, porque mientras dura la duda, unos se retraen de vender y otros no se atreven á comprar: que si se deja para otro año en semejante estado, ó se niega la autorizacion pedida, pierden los terrenos todo su valor, y además se malogran los grandes capitales invertidos; cuando, por el contrario, si se concede, llegará muy pronto á tener sucesivamente un valor de mil hasta llegar á ocho mil reales, y á emplearse diez mil braceros y cinco mil caballerías; y que los tres mil que hay en la comarca tendrán pingües jornales, en vez de la miseria que les agobia, como se comprueba con que pagándose los jornales en tiempo del arroz á catorce y diez y seis reales, hoy apenas encuentran trabajo á seis reales.

» No se olvide, sobre todo, que no se trata de un país cultivado y saludable, cuya higiene se expusiera con las grandes cantidades de agua de los arrozales, sino de un país erial, abandonado, pantanoso, y que es preciso desinfectar á toda costa.

» Antes de concluir, nos permitiremos hacer una declaracion á que estamos seguros asentirá el país. Si hay álguien que sepa de donde pueden sacarse los grandes capitales que se necesitan para salubricar los terrenos, y conservarlos en buen estado, sin necesidad de cultivar arroz; si lo hay que sepa otro cultivo que, evitando las intermitentes, haga explotable el suelo, le dé salubridad y los medios necesarios para sufragar los gastos, que lo diga, y merecerá la gratitud del país, y hasta, si lo desea, magnífica recompensa del mismo, después de asegurado el éxito.

Amposta 31 de octubre de 1862.— *Tomás Mestre. — Francisco Forcadell. — Vicente Soler. — José Regolf.*

FISIOLOGÍA.

¿DE QUE DEPENDE EL SER HOMBRE DE TALENTO?

I.

Consideraciones generales.

Problema poco menos que irresoluble; problema, empero, que ha ejercitado, y ejercerá constantemente, el discurso del hombre y la paciente observacion de los fisiólogos.

¿Es hereditario el talento? Cuesta algun trabajo contestar afirmativamente. Las facciones, los vicios orgánicos y de conformacion, las diátesis y predisposiciones morbosas, las enfermedades mismas, todo lo que al cuerpo atañe se transmite por herencia, eso sí; mas la capacidad mental, el ingenio, las facultades anímicas, no se heredan, ó es muchísimo menos comun el observar su transmision de padres á hijos. Por esto se ha dicho con no escaso fundamento que *los hombres grandes mueren sin posteridad*. NICÓMACO era un médico griego de alcances muy medianos, y uno de sus hijos fue el grande ARISTÓTELES, talento colosal, ingenio admirable, que no pudo transmitirle su padre. ARISTÓTELES tuvo un hijo, llamado tambien NICÓMACO, que, pudiendo heredar vastas facultades mentales de su padre, apenas llegó á la medianía mental de su abuelo. Hé aquí un doble ejemplo, en una misma familia, contrario á la transmision por heredamiento.

Digamos de pasada que en esto de la transmision hereditaria ó por generacion, el fisiólogo duda siempre y anda perplejo. Los jurisconsultos han adoptado, porque así era preciso, el criterio irrecusable de *Pater is est quem nuptia demonstrant*; pero los médicos no tienen tal precision; y, profundos conocedores de la flaqueza humana, y confidentes íntimos de los vicios sociales, respetan el criterio de la jurisprudencia, pero no siempre creen que el padre, en el órden fisiológico ó genésico, haya de ser infaliblemente el marido de la madre.

¿Depende de la educacion el talento? Tampoco cabe una contestacion rotundamente afirmativa. Talentos hay, y muchos, que se revelan sin que el individuo haya recibido la menor cultura intelectual; y en no menos corto número son los individuos romos y de incurable medianía intelectual, á despecho de todos los estudios y de toda la educacion mas asidua y esmerada. La educacion y el estudio favorecen el desarrollo del ta-

lento, cuando este existe ya, cuando hay *cantera* (segun la frase familiar); pero si no hay un fondo intelectual primitivo, serán poco menos que baldíos cuantos esfuerzos se hagan para cultivar una planta cuya siemiente no se halla en el campo.

Desesperanzados los fisiólogos de hallar en la *generacion*, ni en la *educacion*, la clave que explique la presencia de esa luz interior portentosa que llamamos *talento*, se han aplicado á estudiar por lo menos las condiciones orgánicas que suelen acompañar al talento. No es que este dependa precisamente del organismo (han dicho); pero á condiciones orgánicas determinadas corresponden condiciones mentales, caractéres, gustos, disposiciones y aptitudes psicológicas, tambien determinadas. La Medicina griega, y su mas sabio continuador GALENO, profesaron ya que los varios *temperamentos* van acompañados de costumbres tambien várias: *Temperamenta animi mores sequuntur*. Todos mis lectores conocen la ciencia que se han esforzado en fundar LAVATER y GALL, estudiando minuciosamente la concordancia de la parte física con la moral del hombre. Y antes que estos últimos autores, escribió ya el célebre DESCARTES que la índole mental depende en tal manera del temperamento y de la disposicion de los órganos, como que si algun medio hubiese de hacer á los hombres mas sabios y mas ingeniosos de lo que hasta ahora han sido, este medio deberia buscarse en la Medicina: *Animus adeo à temperamento et organorum dispositione pendet, ut si ratio aliqua possit inveniri, quæ homines sapientiores et ingeniosiores reddat, quàm hactenus fuerunt, credo in Medicina illam queri debere*.

La causa primaria del talento es el secreto de Dios, y firmemente creemos que el hombre no lo descubrirá jamás. Mal grado esta imposibilidad, tal es la índole de nuestra menguada y finita inteligencia, que pugnamos fatalmente por descubrir lo que sabemos que nos está vedado alcanzar. Especie de suplicio parecido al de Tántalo, pero con la diferencia de que nuestra mente se complace en esa gimnástica intelectual, y, á falta de la verdad pura y definitiva, se goza en las hipótesis, en las teorías y en los sistemas.

Respecto del problema que nos ocupa, de tiempo inmemorial se ha observado que es muy comun la falta de relacion fija, y hasta el antagonismo, entre la constitucion orgánica y la capacidad mental. Así es que muchos grandes talentos han tenido, y tienen, un físico por demás desgraciado. Pudiéramos citar, entre mil, á SÓCRATES y á LEIBNITZ; pero á cada lector le ocurrirá el hacer

frecuentes observaciones de esta especie con muchos hombres célebres contemporáneos; y todo el mundo sabe la ya proverbial agudeza y finura de ingenio de las personas jibosas ó de conformacion raquítica. — Este contraste entre el físico y el moral, esa falta de proporcionalidad armónica entre las facultades físicas y las mentales, es aducida por algunos psicólogos como una confirmacion de la dualidad humana, como una prueba de que el hombre consta de materia y de espíritu, de cuerpo y alma. *Homo duplex*.

Nos ha sugerido las precedentes observaciones la lectura de una obra recién publicada (1859) con el título de *La Psychologie morbide* en sus relaciones con la filosofía de la historia, ó del influjo de las neuropatías sobre el dinamismo intelectual. Su autor es el doctor J. MOREAU (de Tours), eminente alienista y distinguido médico del manicomio de Bicetre (en Paris). Hé aquí condensado en pocas palabras el argumento del libro:

«Las disposiciones mentales que hacen que un hombre se distinga de los demás hombres por la originalidad de sus ideas y conceptos, por su excentricidad ó por la energia de sus facultades afectivas, por la transcendencia de sus facultades intelectuales, toman su origen en las mismas condiciones orgánicas que los diversos trastornos morales cuya expresion mas completa se halla en la *locura* y la *idiotéz*.»

Peregrino es tal aserto, que algunos críticos han traducido, con sobrada libertad, como equivalente á esta proposicion: *Los locos y los idiotas son los hombres de mas talento*; y, subsidiaria y consiguientemente, todos los que no estamos locos, ni somos idiotas, somos unos menguados, unos pobres hombres. Esta traduccion es demasiado libre. No ha dicho tal cosa el doctor MOREAU: lo que ha dicho este profundo observador se verá por el extracto que nos proponemos hacer de su libro en los artículos sucesivos.

REMEDIOS Y RECETAS.

La saliva es un gran resolutivo.

Contra los lobanillos.

El conocido profesor FODÉRÉ se libró, sin operacion, de un kisto, lobanillo, ó gánglio infartado, que le habia salido en el párpado superior del ojo izquierdo.

«Yo tambien tenia un kisto ó gánglio (escribe

»el doctor LEMONNIER), no en el párpado, sino
»en la articulacion radio-carpiana, hácia la derecha, en el sentido de la extension. Al principio, no le hice caso, porque no me incomodaba mucho; mas luego hube de hacerle caso, porque me incomodaba bastante, y habia adquirido el volúmen de un buen huevo de paloma. Así, pues, empecé por las fricciones resolutivas de yoduro de potasio, del tannato de plomo, de la cicuta, etc.: nada. Nada logré tampoco apelando por dos veces al gran medio de la presion fuerte (*écrasement*) ó aplastamiento.

»Descorazonado, como se descorazonan todos los enfermos que han llamado en balde á las puertas de la ciencia, no queria ya hacer más, cuando me indicaron el medio que tan bien le probó á FODÉRÉ, medio que yo entonces ignoraba. No tenia gran fé en el remedio; mas por aquel dicho popular de *si no te hace bien, no te hará daño*, lo puse en práctica, y cada mañana, en cuanto me despertaba, friccionaba un buen rato mi kisto con mi saliva, ejerciendo, además, sobre él, una regular presion con el pulgar de la mano izquierda. — A los cuatro días quedé agradablemente sorprendido al notar una sensible disminucion en el volúmen del tumor. Alentado con esta mejoría, seguí con las fricciones de saliva, y á los quince días ni resto quedaba ya de la afeccion.

»Debo añadir que el tumor llevaba mas de cuatro años de fecha; y como han transcurrido cerca de dos desde mi cura, complázcome en creer que es radical, y que me he librado para siempre de tan fastidioso huésped.»

Ahí tienen, pues, los lectores un remedio sencillo, barato, al alcance de todas las fortunas, de cuya eficacia responden, y *ab experto* ó personalmente, dos distinguidos médicos.

Polvos contra las acedias.

Los medios mas comunmente empleados contra esta incómoda dolencia es tomar una cucharada (de las de café) de *magnesia calcinada*, llamada *inglesa*, en medio vaso ó una copita de agua; — ó de dos á tres gotas de *amoníaco* líquido en dos cucharadas grandes de agua.

El doctor CAFFE cuenta bellisimos resultados de los siguientes polvos:

Magnesia calcinada.	40 centigramos.
Subnitrate de Bismuto neutro.	5 »
Jengibre.	10 »
Extracto del Acónito napelo.	4 »

Mézclese: para una toma.

Y añade dicho práctico: «Contiénese fácil-

mente la gastrorréa por medio de pedacitos de hielo (como avellanas) metidos en la boca, y deglutidos antes de que se licuen por completo. — Como auxiliar ó coadyuvante pueden tomarse cinco centigramos de tanino, ó igual dosis de tierra ó pasta de cachunde, que es mas agradable.

De las pepitas de calabaza contra la lombriz solitaria.

Acerca de esta enfermedad y de sus remedios hemos hablado varias veces en el *MONITOR*, y especialmente en el tomo de 1858, pág. 20, 184 y 280, y en el tomo de 1859, pág. 83. Hoy añadiremos que las pepitas de la *Cucurbita pepo* siguen mereciendo la fama de tenifugas, por las muchas curas que con su uso se alcanzan; y con tal motivo advertiremos tambien que para que sean eficaces dichas pepitas deben hallarse en buen estado de conservacion. — El farmacéutico francés S. MARTIN dice, muy oportunamente, que en el comercio se venden pepitas *mondadas* ó despojadas de su película ó cubierta, las cuales pierden con esto casi toda su virtud, por cuanto el contacto del aire hace enranciar muy pronto el aceite fijo y la emulsina que contienen.

Sébase, pues, que las pepitas de calabaza que hayaa de servir como remedio han de estar *enteras*, con su película natural, ó, hablando el lenguaje de la fisiología vegetal, tener el embrión homótrofo abrigado por el tupido tegumento que le dió la naturaleza.

De las lavativas frias contra las almorranas.

Desde luego es práctica de aseo, y muy higiénica, el lavarse con repetidas abluciones, con una esponja fina empapada de agua fria, el ano, inmediatamente después de cada defecacion.

Estas abluciones frias, que son un excelente preservativo, pasan luego á ser un medio curativo, ó, por lo menos paliativo y sedativo, de las almorranas, administradas ya en forma de lavativa. — Entiéndase, sin embargo, que las lavativas de agua fresca, y clara, ó ligeramente astringente, no son mas que un paliativo cuando se administran *antes* de la defecacion y con el objeto de facilitar esta exoneracion (que es lo que hacen muchos); y que lo mejor es administrarlas *después*, por cuanto entonces obran sobre el intestino vacío ó desocupado, pudiendo modificar con mayor eficacia las secreciones de la mucosa é influir en la contractilidad muscular.

Pomada de tocador para impedir la calda del cabello.

El doctor DAUVERGNE, médico del hospital de Manosque (departamento de los Bajos Alpes), fundado en la eficacia de los resinosos y balsámicos en las enfermedades del sistema piloso, propone la siguiente pomada :

Enjundia.	30 gramos.
Brea de Noruega.	3 »
Manteca de nuez moscada.	2 »
Benjui,	2 »
Bálsamo de Fioraventi.	3 »
Bálsamo del Comendador.	3 »
Almizcle.	5 centigramos.
Esencia de patchuli.	50 »

Se hace previamente disolver por trituracion el benjui pulverizado en una corta cantidad de alcohol; échase en seguida en los bálsamos, é incorpórase el todo con la pomada de brea, preparada de antemano en el baño de maría para estar seguros de su homogeneidad.

Cuando se huele la pomada en masa, percíbese todavía un leve olor de brea; pero al usarla por partes, ó en cortas porciones, desaparece por completo aquel olor, predominando el perfume del patchuli almizclado.

— Esta pomada debe aplicarse á la raíz del pelo, haciéndola penetrar en los poros del tegumento de la cabeza. Esta, además, debe limpiarse cada ocho dias, quitando la pomada antigua y acumulada, lo mismo que debe practicarse con cualquiera otro tópico. Lógrase fácilmente este resultado lavando la cabeza y pelo con una solucion alcalina tibia. Cinco gramos de subcarbonato de sosa por cada vaso regular de agua bastan generalmente para el efecto.

BIBLIOGRAFÍA.

Des principales Eaux minérales de l'Europe: por el doctor Armando ROTUREAU, miembro titular de la Sociedad de hidrología médica de Paris. — Paris, 1858 y 1859: dos gruesos volúmenes en 8.º

Tal es el título general de la obra que se ha propuesto publicar el autor, y de la cual lleva ya dos volúmenes dados á la estampa.

El tomo 1.º trata de las aguas minerales principales de la *Francia*. Después de un capítulo sobre las aguas minerales en general, dedica el autor otro á las aguas minerales de Francia en particular, estudiando el régimen legal de los establecimientos termiales, con la organizacion y la condicion de los principales. Estos los divide, geográficamente, en establecimientos del *Norte* (Enghien y Pierrefonds), — del *Este* (Bourbonnelles-Bains, Contrexeville, Vittel, Bains-en-Vosges, Plombières, Luxeuil, Niederbronn, Sultz-

mat, Sermaize, Uriage, y Alleverd), — del Centro (Pougues, Saint-Honoré-les-Bains, Bourbon-Lancy, Bourbon-l'Archambault, Vichy, Cusset, Neris, Chateldon, Clermont-Ferrand, Royat, Saint-Nectaire, Mont-Dore, la Bourboule, Chatelguyon, Chateaufort-les-Bains, Evaux y Saint-Alban), — del Mediodía (Balaruc, el Vernet, Amélie-les-Bains, Bañeras de Luchon, Bañeras de Bigorra, Cauterets, Saint-Sauveur, Barèges, Eaux-Chaudes, Eaux-Bonnes y Dax), — y del Oeste (Bagnols de l'Orne).

Descritas y examinadas con todo esmero esas 42 fuentes minerales, que son las de mas importancia que se conocen en el vecino imperio, da el autor el texto de las principales leyes y disposiciones oficiales sobre el régimen legal de las aguas medicinales. Este Apéndice de legislación sanitaria es tan curioso como útil.

Siguen, por último, tres tablas clasificativas de las aguas: 1.^a por los principios fijos que contienen; 2.^a por sus principios gaseosos; 3.^a por su temperatura.

Al dar cuenta de la notable publicación del doctor ROTUREAU, apenas podemos hacer otra cosa que indicar los puntos mas culminantes, y asegurar que su pluma se distingue constantemente por el talento de exposición, no menos que por la cordura de las apreciaciones. No desconoce los defectos de que adolecen algunos de los establecimientos de su país, y los denuncia con discreta franqueza.

Francamente dice, por ejemplo, que en *Contrauxville*, y en *Vittel*, se administran mal las aguas, y que, en general, se permite que los enfermos las beban en demasiada cantidad.

Tampoco tiene inconveniente en manifestar que las aguas de *Enghien*, mal grado hallarse tocando, como quien dice, á París, están servidas, asistidas y dispuestas, con poco esmero. Tiene razon el doctor ROTUREAU: el reparo que opone, lo hicimos tambien nosotros al visitar, en 1859, aquel famoso establecimiento.

Las aguas minero-medicinales se hallan generalmente muy bien cuidadas y conservadas, y los establecimientos perfectamente instalados: pues bien, á pesar de esto, el doctor ROTUREAU no vacila en afirmar que el establecimiento de *Neris* puede servir de modelo, no solo á todos los establecimientos franceses, sino tambien á los mismos establecimientos de Alemania. Parece, en efecto, que la estación termal de *Neris* es la mas completa, la mejor dirigida, la mas confortable y la mas lujosamente montada que se conoce hoy dia en Europa.

De *Vichy*, que tan universal reputacion alcanza por la accion terapéutica de sus aguas alcalinas y carbónicas, dice el doctor ROTUREAU que están mal recogidas, y que los baños no se dan tan bien como podrian darse. Puede que no le falte razon.

En *Saint-Alban* abunda tanto el ácido carbónico, que es una lástima no se emplee su ingestión en el estómago como anestésico en las gastralgias muy dolorosas, y como digestivo en ciertas dispépsias estomacales, cual se emplea en Alemania.

Con motivo de la accion terapéutica de las aguas de *Mont-Dore*, entra el autor en preciosas consideraciones que tienden á resolver el gran

problema de cuáles son las complicaciones de la *tisis* que se curan con las aguas no sulfurosas, y cuáles se curan con el uso de las aguas sulfurosas ó con las sulfuradas.

El *Vernet*, con sus once fuentes termo-minerales, da margen al autor para lucir su ingenio y tino acerca de la accion comparativa de sus aguas, asi como de la accion terapéutica de *Amélie-les-Bains* y de otras estaciones minero-medicinales abiertas todo el año.

El tomo 2.^o, que trata de las aguas minerales de *Alemania* y *Hungria*, aparece publicado antes que el 1.^o: mas esta circunstancia en nada empece para el método y órden del Tratado: el autor, por otra parte, justifica plenamente, en el prólogo, esa especie de *prochronismo* tipográfico. — Este 2.^o volumen va dedicado al eminente higienista el doctor F. MELLER, presidente que ha sido de la Sociedad de hidrologia médica de París, actual Inspector general de los servicios sanitarios de Francia, etc., y al doctor SIGMUND, catedrático de medicina, 1.^{er} médico del Hospital general, vicepresidente de la Sociedad hidrologica de Viena, etc.

Abre este volumen una magnífica *Introducción*, á la cual siguen cuatro interesantísimos capítulos: 1.^o de las aguas minerales en general; 2.^o de las de *Alemania* y *Hungria* en particular; 3.^o de las aguas-madres (*Mutterlauge* de los alemanes); 4.^o del transporte de las aguas minerales.

Entrando en el estudio de los establecimientos en particular, recorre en seguida los de *Baden-Baden* (*Gran ducado de Baden*) — los de *Wildbad* y *Cannstatt* (en el *Wurtemberg*), — los de *Homburgo* (*Hesse-Homburgo*), — los de *Schwalheim* y *Nauheim* (*Hesse electoral*), — los de *Wildungen* y *Pyrmont* (principado de *Waldeck-Pyrmont*), — los de *Soden*, *Weilbach*, *Wiesbaden*, *Schlangedbad*, *Schwach* y *Ems* (*ducado de Nassau*), — los de *Kreuznach* y *Aquisgran* ó *Aachen* (*Prusia del Rhin*), — los de *Kissingen*, *Bocklet* y *Brucknau* (en *Baviera*), — los de *Teplitz-Schonnau*, *Karlsbad*, *Marienbad* y *Franzensbad* (en *Bohemia*), — los de *Ischel* y *Wildbad-Gastein* (*Alpes del Tirol*), — los de *Baden*, cerca de *Viena* (*Austria* propiamente dicha), — y los de *Pystian*, *Teplitz-Trentschin*, *Szkleno*, *Vihnie*, *Szliacs*, *Pest-Buda*, *Balaton-Fured* y *Mehadia* (en *Hungria*).

Salvo la aspereza de esos montones de consonantes, que hasta la vista fatigan, sobre todo á nosotros los meridionales ó neolatinos, recrea é instruye grandemente el estudio de las fuentes minerales de *Alemania* y *Hungria*. Nosotros hemos leído con el mayor gusto todo el volumen, adquiriendo noticias curiosas y nociones importantes. Citarémos algunas de las particularidades que mas nos han llamado la atencion.

Singular es, desde luego, el descubrimiento hecho por los facultativos del reino de *Wurtemberg* en órden á las aguas de *Wildbad*. Los médicos de este establecimiento pronostican desde luego, sin equivocarse nunca, si aquellos baños serán ó no eficaces para los *paralíticos* de las extremidades inferiores. Si el enfermo anda *despatarrado*, ó como quien tira ó echa afuera las piernas, y empezando á apoyar los piés por el talon, la afección es incurable. Así es que cuando dan

con un enfermo de esta naturaleza, desde luego advierten á las familias que es inútil que el interesado pierda el tiempo en aquellos baños. Hasta los criados de las fondas y posadas conocen ya lo funesto de semejante sintoma. Cuando lo notan en algun bañista, dicen desde luego: *Ese no tiene cura, porque anda apoyando los talones!*

En un estado menos avanzado, hay tambien un medio para diagnosticar si la paraplégia reconoce por causa un reblandecimiento de la medula espinal: mandar al enfermo que cierre los ojos. Si, luego de cerrados, pierde el equilibrio y se cae, no hay para él curacion posible. Lo mas que puede esperar es un ligerísimo alivio.

Ese modo de andar, y el resultado de la oclusion de los ojos, son sintomas preciosos, y su exactitud ha sido reiteradamente comprobada en los hospitales de Paris con enfermos por lesiones de la medula espinal.

No menos curiosa es la enérgica accion terapéutica de las aguas cloruradas-sódicas, fuertes, vóduradas y bromuradas, de *Nauheim* y de *Kreuznach*.

Prodigiosa es tambien, á la par que inexplicable, la potente accion de las aguas de *Wildbad-Gastein* sobre las parálisis, cualquiera sea su causa. Y eso que dichas aguas, ni minerales parecen siquiera, pues apenas contienen materias fijas, ni gaseosas.—«Las aguas minerales de *Gastein* (escribe el doctor *STREINZ*) pueden compararse, en sus efectos, á los que producen los aceites esenciales, las especias, los bálsamos, el alcanfor, la nafta, el vino, todos los excitantes difusibles, y muy especialmente á los efectos que producen la electricidad y el galvanismo.»

Excelentes reflexiones emite el autor respecto de las aguas bicarbonatadas de *Ems*. La comparacion de estas con las de *Vichy* demuestra palpablemente cuán inconsiderados andan los que creen indiferente ordenar unas ú otras aguas.

Las aguas de *Karlsbad* le parecen al autor las mas indicadas para ciertas afecciones del hígado y de los riñones.

—Por lo que hace á las fuentes minerales de HUNGRÍA, es curioso saber que las aguas de *Szélics* son las mas cargadas de ácido carbónico que se conocen en Europa; y, aunque ferruginosas en alto grado, no por esto son menos termales.—Tan enorme es la cantidad de ácido carbónico libre que se desprende de algunas piscinas de *Szélics*, que constantemente deben estar apostados unos cuantos criados agitando con banderas, ó abanicando, el aire mas inmediato al agua, á fin de evitar que se acumule mucho ácido carbónico en las capas inferiores. A no tomarse esta precaucion, en pocos minutos se quedarían asfixiados los bañistas.

El autor llama con justicia la atencion acerca de la organizacion de los medios balneo-terápicos de *Pest-Buda*.

—No sera esta la última vez que hablemos del Tratado del doctor ROTUREAU, porque falta publicar el tomo 3.º, y en él se describirán las principales aguas minerales de Suiza, Saboya, Cerdeña, Piamonte, Lombardo-Venecia, Bélgica, España, Portugal é Inglaterra. Publicado este volumen final, daremos cuenta de él, seguros

de que se distinguirá, como los dos que hoy anunciamos, por la exactitud de los datos, la sensatez de las apreciaciones y la tersura del estilo.—El doctor ROTUREAU es un profesor inteligente, activo, juicioso é incansable: hemos tenido el gusto de conocerle y tratarle hace pocos meses, en Madrid, al regresar de su visita á las principales fuentes minerales de España. Ha recogido muchas noticias, ha visto y estudiado por sí, nos ha comunicado algunas de sus observaciones, y, en virtud de todo, nos anima la esperanza de que la última parte de su vasta tarea brillará, como las dos primeras, por el acierto en su desempeño.

VARIEDADES.

Estadística de las diversiones públicas en España.—De la publicada sobre este particular en la GACETA DE MADRID del 12 de noviembre de 1862 copiamos los siguientes resultados generales.

307 son las poblaciones que tienen locales ó edificios destinados á espectáculos de público recreo.—La provincia que mas poblaciones de estas circunstancias tiene es la de *Barcelona*: cuenta 32.

Teatros: cuéntanse en España 296.—En *Barcelona* (provincia) hay 38; 13 en *Madrid*, y 12 en *Valencia*.

Liceos: son 9 los que en toda España registra la estadística oficial.

Juegos y Jardines públicos: su total es 9.—Escasísima es esta cifra.

Plazas de Toros: hay 101, llevando la palma (no se la envidien las demas provincias) *Badajoz*, que tiene 10 en el distrito de su provincia.—*Canarias*, *Coruña*, *Jaen*, *Leon*, *Lérida*, *Logroño*, *Lugo*, *Orense*, *Palencia*, y *Pontevedra*, son las provincias que felizmente no poseen sangrientos redondeles.

Circos ecuestres: se cuentan 6.

Salones para bailes públicos: hay 13.

Cafés líricos: 5.

Circos gallísticos: 47. Vamos progresando.

Trinquetes: hay 17.

Total de establecimientos destinados al público recreo: 503.—En cuanto á la propiedad de los mismos, se descompone esta cifra en los números siguientes: 336 establecimientos propios de particulares;—53 de la Beneficencia;—101 del comun de los vecinos;—8 del Estado;—y 3 del Patrimonio Real.

Cabida total de esos 503 establecimientos: para 675.631 personas.

—Otro dia emitiremos algunas de las consideraciones higiénicas que nos sugiere esta curiosa estadística.

Por las VARIEDADES y demás artículos no firmados, EL DIRECTOR Y EDITOR RESPONSABLE, P. F. Monlau.

Madrid: 1863.—Imp. de C. BAILLY-BAILLIERE.